



Manifiesto Antropoceno en Chile

Hacia un nuevo Pacto de Convivencia

LAS CRUCES, ABRIL 2017
WWW.ANTROPOCENO.CO

Contenido

1

3 **Desafíos actuales, futuros posibles.**

2

4 **Vivir juntos: Principios para un Pacto de Convivencia**

4 Interdependencia

4 Diversidad

5 Acción situada

5 Creatividad

5 Esperanza

3

6 **Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile**

6 **Gobernanza:** re-organizar la vida colectiva

8 **Aprendizaje:** nuevos modos de saber

10 **Transdisciplina:** expandir las formas de conocer

11 **Espiritualidad:** re-encantar el mundo

4

13 **Quiénes, dónde, porqué**

Desafíos actuales, futuros posibles.

§1

Nosotros/as, académicos/as, pensadores, activistas y profesionales chilenos/as y extranjeros/as desde el espectro amplio de las ciencias naturales y sociales, las humanidades, las artes y el mundo espiritual, hacemos un llamado a repensar, en sus fundamentos mismos, el habitar de lo humano y su lugar en la historia de nuestra Tierra. Nuestro llamado surge en respuesta al Antropoceno, término propuesto recientemente por la Subcomisión para la Estratigrafía del Cuaternario de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas para designar a la época geológica actual, la cual sucedería al Holoceno. Como su nombre señala, el Antropoceno estaría definido por la irreversible alteración de condiciones biofísicas y geológicas a escala planetaria consecuencia de la actividad humana.

§2

A diferencia del cambio climático, la figura del Antropoceno indica la influencia humana a nivel planetario. Es decir, el Antropoceno señala un proceso que involucra al sistema terrestre completo y no sólo a algunos de sus componentes. De forma similar, el Antropoceno indica un proceso a la escala del tiempo profundo en la historia de la Tierra y, por tanto, más allá de transformaciones ecosistémicas puntuales. En último término, el Antropoceno indica la posible extinción de las condiciones biosféricas que posibilitan la vida humana sobre la Tierra.

§3

Dado que el cambio de las condiciones de la biósfera sería fruto del colonialismo, el capitalismo y la sociedad de consumo, que han dado a la agricultura, la industria, las ciudades un carácter insostenible, el Antropoceno ha generado un intenso debate no sólo en las ciencias de la tierra, sino también en las ciencias sociales, las humanidades y las artes. Este debate ha girado en torno a la necesidad de repensar la relación entre naturaleza y sociedad; la co-habitación entre humanos y procesos biofísicos; y el tipo de conocimientos y saberes que se requieren para entender y afrontar el cambio planetario.

§4

Como concepto, el Antropoceno arriesga caer, sin embargo, en formas de antropocentrismo y biologicismo. Tomando seriamente el desafío del Antropoceno y la necesidad de generar un pacto que sea genuinamente refundacional, es que este manifiesto toma el Antropoceno como un espacio para debatir y no como una categoría científica cerrada a aceptar y, menos, a padecer. El Antropoceno, apostamos quienes firmamos este manifiesto, es un llamado a inventar nuevos futuros posibles.

2

Vivir juntos: Principios para un Pacto de Convivencia

§ 8

Estamos convencidos de que el Antropoceno nos llama a repensar, en sus fundamentos más profundos, el sentido de la humanidad y la manera en que ésta se integra en la historia de la Tierra. Ya no bastan intervenciones puntuales, en tanto los discursos sobre la “sustentabilidad” y la “ecología” no logran responder a la escala del desafío. Nuestra convicción es que el Antropoceno requiere establecer un nuevo Pacto de Convivencia: un trato para redefinir la manera de vivir juntos, todos y todas, animales, vegetales, minerales y microorganismos en este planeta. Cinco son las convicciones fundamentales que sustentan este Pacto:

INTERDEPENDENCIA

§ 9

Llamamos a reconocer que nuestra existencia, al igual que la de todas las especies, vivas y por venir, están necesaria y vitalmente entrelazadas en relaciones de interdependencia. A pesar de la tendencia dominante en el mundo occidental a narrar lo humano como un fenómeno que ocurre sobre la naturaleza, el Antropoceno nos obliga a reconocernos como seres en ella: elementos

dependientes de la compleja y cambiante malla de fuerzas y entidades—orgánicas e inorgánicas—que constituye el sistema planetario. El Antropoceno nos invita a problematizar la épica de la autonomía, reconociendo con humildad que nuestra existencia es un precario logro ecológico.

DIVERSIDAD

§10

El Antropoceno nos llama a reconocer el valor intrínseco y no instrumental de la inmensa variedad de formas de vida, y nos invita a cultivar un respeto profundo por la diversidad de especies con las que compartimos nuestro sistema planetario así como por la multiplicidad de formas de vivir y pensar que florecen en todo el espectro cromático de clases, géneros y etnias. Pensar desde el Antropoceno requiere celebrar la heterogeneidad de saberes, identidades y conocimientos. Por lo mismo, los desafíos del Antropoceno exceden con creces a las capacidades de la ciencia y la técnica, reclamándonos el reconocimiento de la diversidad de aspectos éticos, políticos, sociales, ecológicos, culturales y espirituales en la situación que enfrenta el planeta.

2

Vivir juntos: Principios para un Pacto de Convivencia

ACCIÓN SITUADA

§11

Estamos convencidos de que aun cuando el Antropoceno es un fenómeno planetario, su manifestación es siempre local: debemos pensar y actuar en base y junto a las comunidades, ecosistemas e instituciones particulares que viven y sufren en el Antropoceno. Si el Antropoceno vuelve imposible trazar el límite que separa a la historia de la Tierra y de la historia de la humanidad, la configuración en Chile de esta nueva época es inseparable de nuestra particular historia política, geológica, ecológica y cultural. El Antropoceno nos obliga a pensar desde acá, de hecho desde la especificidad de lo regional y local, y no desde la abstracción de un planeta y un "hombre" genérico.

CREATIVIDAD

§12

El Antropoceno nos obliga a salirnos de las soluciones (y las preguntas) que usualmente han guiado nuestra práctica política, cultural y científica. No se trata de mejorar nuestra capacidad de análisis, sino de replantearnos la manera de conocer que hemos naturalizado en occidente. Se trata de

atrevernos a explorar, experimentar y especular de manera creativa y colaborativa. El Antropoceno nos empuja a revisar nuestra demarcación entre conocimientos válidos e ilegítimos, expertos y legos. Nos invita a cultivar una humildad profunda y una apertura cuidadosa y constructiva frente a múltiples sensibilidades, prácticas y saberes que han sido eclipsadas en nuestra lógica tecnocrática.

ESPERANZA

§13

No son tiempos para desertar. El Antropoceno es un llamado a la reflexión y a la transformación, no a caer en una apatía distópica. Mientras un número importante de las narrativas sobre la crisis ecológica y el cambio climático orbitan sobre el pesimismo y el catastrofismo, nosotros apostamos por otros imaginarios y alternativas. Apostamos por la capacidad de los cambios planetarios para crear nuevas relaciones y posibilidades, para abrir horizontes de acción más integrales, para cuajar nuevas instituciones políticas y sociales, para refundar la práctica científica y nuestro habitar cotidiano. Este manifiesto no es para sollozar por lo destruido o para empantanarnos en la melancolía: es para **CREAR**, y para hacerlo **YA**.

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

GOBERNANZA: RE-ORGANIZAR LA VIDA COLECTIVA

UN NUEVO “NOSOTROS”

§14

Refundar lo que nos une. Si el Antropoceno nos obliga a pensar quiénes somos y cómo queremos vivir en y con la Tierra, entonces también desafía la solidez de nuestro arreglo democrático. El voto por sí solo ya no sirve para sostener los lazos que nos unen en un pacto social. Tenemos que crear otros espacios –deliberativos, amplios e inclusivos– para hacer florecer nuevos compromisos colectivos y nuevas definiciones de nuestra posición en y responsabilidad con el planeta.

§15

Tiempos de solidaridad. Las transformaciones planetarias y la precariedad de nuestra situación exigen que el corazón de este nuevo “nosotros” sea la solidaridad: el reconocimiento de que tenemos algo en común que nutrir y defender pero que ese algo no es una idea abstracta sino el hecho de que necesariamente devenimos con múltiples seres y fuerzas a las que estamos vitalmente vinculados. Solidaridad es, para nosotros, un reconocimiento a la co-dependencia como una regla existencial. A esta refun-

dación colectiva estamos llamados todos y todas, más allá de cualquier distinción de cultura, edad, género y clase.

§16

Otra Constitución. Requerimos re-escribir las pautas de la vida en común y no de modo figurativo: necesitamos otra carta fundamental que trace los lineamientos para futuros más solidarios, que sean radicalmente sustentables. La actual no nos sirve. No está sintonizada con la urgencia de los desafíos de la época geológica que nos toca vivir. En lo fundamental, esta nueva constitución debería establecer otra definición de lo humano y los principios que rigen su convivencia, derechos y deberes.

BIENES COMUNES, DERECHOS DE TODAS LAS ESPECIES

§17

Redefinir lo que entendemos por “bienes comunes”. Ante los cambios planetarios, la refundación del “nosotros” nos obliga a re-establecer el comunitas, lo común a todos, particularmente en lo que concierne a la naturaleza. Frente a la urgencia de reconocernos como especies interdependientes, no se puede seguir manteniendo el esquema legal que le otorga a la propiedad privada prominencia jurídica, traduciéndola como derecho ilimitado sobre seres y fuer-

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

zas no-humanas sobre la Tierra. ¿De quién son las montañas, los ríos, los mares y todas las especies animales, vegetales y minerales que los animan y pueblan?

§18

Cambiar drásticamente el antropocentrismo del derecho. Lo anterior significa expandir la figura del derecho a todas las especies y en múltiples tiempos y escalas espaciales. Ya no se trata sólo de reconocer que algunos animales no-humanos tienen capacidades sintientes, identitarias y cognitivas, sino más profundamente de que nuestra vida depende del enmallado que establecemos con entidades de todos los reinos. Más aún, en momentos en los que nos jugamos nuestra existencia futura sobre el planeta, la expansión de la figura del derecho también debe incluir a todos los seres, sean de la especie que sean, incluyendo a aquellos aún por venir.

§19

Abandonar la figura de “recursos” naturales. Ampliar la noción de derechos en pos de reconocer la interdependencia ecológica obliga a refundar la relación entre naturaleza y desarrollo económico tal como se ha entendido en Chile. El capitalismo extractivista que ve el medio ambiente como “recursos” listos para ser explotados debe refundarse desde sus cimientos –así como el discurso

tecnopolítico que ubica la extracción de estos “recursos” como condición sine qua non para nuestro crecimiento.

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ANTROPOCENO

§20

Actuar ahora. No bastan los eslóganes ni las buenas intenciones. El Antropoceno nos exige transformar AHORA, a través de acciones visionarias, concretas y decididas, el modo en que organizamos nuestra vida colectiva, presente y futura. Vivimos “tiempos críticos”, no sólo en el sentido de tiempos de urgencia, sino también en la perspectiva de la estrecha ventana de tiempo que tenemos para cambiar nuestro pacto de convivencia.

§21

Una nueva generación de políticas públicas y privadas. Pensar en nuevos modos de habitar en la Tierra requiere un cambio profundo en el modo en que se diseñan, ejecutan y monitorean las políticas públicas y privadas en Chile. Un primer desafío es la integralidad: dejar de diseñar políticas fragmentadas que no logran abarcar los problemas en su real complejidad. En este último punto basta pensar, por ejemplo, en la contradicción que existe en los esfuerzos por descontaminar las ciudades chilenas, por un lado, y el continuo subsidio estatal a

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

combustibles fósiles por el otro. Un segundo desafío es la necesidad de sostener el diseño de políticas con la evidencia científica producida por investigadores e investigadoras a lo largo y ancho de Chile.

§22

Foco en justicia socio-ambiental y adaptabilidad. El Antropoceno no se sufrirá de manera homogénea en el globo, ni dentro del país. Chile lo experimentará de manera específica y tenemos que saber cómo, dónde y por quiénes será vivido, para diseñar políticas efectivas. Por de pronto, el diseño de políticas públicas para en Antropoceno debe tomar siempre un punto de partida ecológico – es decir donde la unidad de análisis sea siempre la interdependencia entre organismos y ambiente –, así como la justicia ambiental en tanto paradigma de acción. Esto se traduce en entender los cambios planetarios como fenómenos localizados histórica y geográficamente y cuyos efectos poseen una desigual distribución. Asimismo, el diseño de políticas públicas para y en el Antropoceno debe asumir que mientras nuestra contribución nacional a los cambios planetarios podrán ser menores, éstos tendrán efectos sustanciales sobre nuestros territorios y comunidades. Esto nos obliga a colocar la adaptabilidad en el centro de nuestra acción.

APRENDIZAJE: NUEVOS MODOS DE SABER

EDUCACIÓN ECOLÓGICA

§23

Socializar tempranamente a niños y niñas en los desafíos planetarios. El Antropoceno involucra crear una nueva consciencia y cultura ecológica: una con nuevas definiciones de lo que es, por ejemplo, "vida", "ser humano", "derechos", "comunidad", "responsabilidad", "conocimiento", "historia" y "planeta", así como una que coloque la interdependencia y la solidaridad en el corazón de la vida colectiva. Para esto la escuela es fundamental. Es ahí donde niños y niñas deben empezar a construir una nueva concepción tanto de los desafíos de la Tierra como de las posibilidades de cambio. Vivir en el Antropoceno, por tanto, implica seguir rediseñando el currículo escolar.

§24

Experimentalizar la escuela. El re-diseño del currículo escolar comienza por entender que lo que se necesita no es una materia adicional o cambiar los contenidos de una clase en particular. Mucho más fundamental y urgente, lo que se necesita es transformar todo el aparato escolar que sostiene la idea reduccionista de un "individuo" que se relaciona con un "medio", como si fue-

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

sen dos entidades separadas. Y el cambio crítico es metodológico: se debe promover un aprendizaje que no sea sobre la naturaleza sino en y con ella, "con las manos en la masa", saliendo a terreno, conociendo en la práctica y enseñando fenómenos globales desde las particularidades ecológicas de cada región, provincia y comunidad. El foco debe estar en los procesos dinámicos y cambiantes y no en el resultado final y estático. El Antropoceno nos obliga, dicho de otra manera, a revisar el "método científico" vacío y abstracto que se nos inculca por uno que vuelve al origen experimental, situado y curioso del conocimiento científico.

PARTIR DESDE ABAJO: TIEMPO GEOLÓGICO Y CONDICIONES MÍNIMAS

§25

Ubicarnos en el tiempo de la Tierra. Un cambio fundamental para crear una nueva educación frente a los nuevos desafíos es entender la historia humana como parte de una historia mucho más extensa, protagonizada por otros actores, en otras locaciones y en otros tiempos geológicos. Tenemos que crear una cultura, comenzando en la escuela, que se ancle en el tiempo geológico de la Tierra: la escala de las transformaciones profundas de la Tierra, esas que sedimentaron, mucho antes de cualquier atisbo de actividad humana, las condiciones

para la vida. Una perspectiva amplia e integral sobre los procesos y condiciones que permitieron la constitución de la Tierra es un paso fundamental para formar ciudadanos y ciudadanas que se enfrenten con humildad, gratitud y visión de complejidad al pasado, presente y futuro del planeta.

§26

Educación digna. Nada de lo anterior es posible si no comenzamos a reconocer y celebrar las capacidades de nuestros profesores y profesoras, investigadores e investigadoras, en todo nivel educacional y en toda disciplina. A nivel escolar, Chile debe asegurar condiciones laborales básicas a sus profesores y profesoras, entregándoles todas las condiciones para que puedan enfrentar con éxito los desafíos curriculares que se les avecinan. Necesitamos excelentes profesores que trabajen en condiciones dignas. Así como necesitamos universidades de calidad en las que sus investigadores e investigadoras sean valorados y cuidados. Los desafíos del Antropoceno desde Chile, reconstruir una cultura ecológica que se replantee qué somos y cómo nos vincularemos con el resto de la Tierra, es una tarea que nos exige re-pensar nuestra valoración por los educadores y las educadoras de nuestro país.

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

TRANSDISCIPLINA: Expandir las formas de conocer

§27

Es hora de colaborar. El Antropoceno indica la inseparabilidad entre naturaleza y política y, por tanto, nos obliga a romper las barreras disciplinares que han marcado la producción de conocimiento en occidente y particularmente en Chile. La interdisciplina es un concepto que ha sido usado y abusado en nuestro país, y que se ha traducido en la proliferación de centros y proyectos con el apellido "interdisciplinario" pero que siguen anclados en la división decimonónica del trabajo científico. El Antropoceno nos exige tomarnos en serio la necesidad de la inter- y trans-disciplina. Esto involucra transformar todo el aparataje de creación científica: repensar los currículos pedagógicos; cambiar los contenidos y la organización de los "departamentos"; re-estructurar la administración y gestión de las universidades; centrar la producción científica en torno a problemas complejos; eliminar la obsoleta división entre ciencia "aplicada" y "básica"; generar un nuevo esquema de incentivos para proyectos transdisciplinares; reformatear el sistema de financiamiento de la investigación nacional; crear espacios de colaboración con ciudadanos y ciudadanas y otros saberes; crear espacios genuinos de diálogo entre conocimiento y política.

§28

Arte y ciencia. Las transformaciones en la Tierra y los desafíos que éstas nos imponen exigen nuevas formas de conocer. Ya no se trata sólo de hacer más sofisticadas nuestras modelaciones, metodologías y teorías: se trata de cuestionarnos de manera profunda cómo la manera de conocer que hemos instaurado ha permitido el colapso ecológico que estamos enfrentando. Dicho de otra manera, el Antropoceno nos exige a abrir la paleta epistemológica hacia otras formas de producir conocimiento que han sido subyugadas a la hegemonía del "método científico" como único mecanismo legítimo para aproximarnos al mundo. Debemos abrazar la especulación, la experimentalidad e incluso la contemplación. Estamos convencidos que un paso fundamental en esta dirección es estrechar la colaboración entre las artes y otras prácticas creativas y la ciencia. Las artes entregan lógicas de indagación y representación que establecen una relación exploratoria con su objeto de estudio pero que nos hemos empeñado en segregar. Si las ciencias están en el ojo del huracán por su rol en la devastación ecológica, la inclusión seria y continua de las artes en los modos de producir conocimiento es fundamental.

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

ESPIRITUALIDAD:

Re-encantarnos en el mundo

OTROS LAZOS CON UN MUNDO VIBRANTE

§29

Re-encantarnos en el mundo. Si el Antropoceno nos llama a reconocer un sentido de simbiosis solidaria con múltiples especies y ecosistemas, entendiéndonos como seres en relación de interdependencia con otras entidades más-que-humanas que exigen derechos, entonces el Antropoceno también es un llamado a recobrar una dimensión espiritual de la vida y de nuestra relación ecológica con el planeta. Espiritualidad no es religión. No se trata de abrazar algún credo particular, ni menos de sancionar reglas morales punitivas y disciplinantes. Se trata de romper con el funcionalismo y el utilitarismo que ha guiado nuestra relación con la Tierra, y entender nuestros vínculos con ella desde el misterio de la vida.

§30

Actuar con y desde el cuidado. La crisis que nos ha llevado al estado de devastación ecológica es, en último término, una crisis del cuidado: una dinámica donde el vértigo del modelo capitalista obliga a la gran mayoría de los chilenos y las chilenas a funcionar desde la lógica del consumo y la aceleración

constante. Cuidarnos y cuidar nuestro ambiente requiere una relación ética que sea radicalmente sustentable. Debemos recobrar en Chile maneras de con-vivir que sean más amorosas, atentas y solidarias con los seres y las cosas que nos rodean. Desde el reciclaje hasta la justicia social, del huerto doméstico a la conservación de ecosistemas de mares, ríos y montañas. Llevar esto a cabo requiere repensar el modo en que (nos) consumimos, la forma de tratarnos, la manera en que intervenimos nuestro entorno, los modos en que concebimos "desarrollo" y su actual distribución de ganadores y perdedores.

VOLVER A LO BÁSICO

§31

El Buen Vivir como guía. El Antropoceno nos obliga a "bajar" una sensibilidad espiritual a políticas concretas. Para ello es posible adoptar a nuestro contexto particular algunas expresiones concretas del así llamado "Buen Vivir" como ya lo han hecho algunos países de la región. Diferente al "bienestar" del mundo occidental, el Buen Vivir centra su foco en la comunidad (y no en el individuo) y en la co-existencia respetuosa de ésta con su entorno. El Buen Vivir tiene aplicaciones de política pública concretas, por ejemplo cambiando la figura legal de la propiedad privada de la tierra por la del "custodio". Se-

3

Con los pies en la Tierra: Algunas propuestas para pensar y vivir el Antropoceno en Chile

gún ésta los seres humanos no poseemos la tierra, sólo la cuidamos y por tanto nos comprometemos a respetarla (ver también §4).

§32

Reconocer la sabiduría ancestral. El giro hacia una relación más cuidadosa, solidaria y espiritual con un planeta cambiante, o más específicamente un giro hacia el Buen Vivir, implica un reconocimiento profundo a nuestros pueblos originarios y sus formas de hacer y pensar. La sociedad chilena ha sido particularmente activa en invisibilizar a

sus culturas ancestrales, y el Antropoceno nos exige revertir esa violencia simbólica y material. Los pueblos originarios de todo el país poseen sabidurías y sensibilidades sobre las interdependencias humano-naturaleza, la gestión ambiental, la vitalidad del mundo natural, la solidaridad comunitaria y el cuidado a seres y fuerzas que deben ser incorporadas a nuestros lineamientos políticos. Reconocer su lengua, tierra y cultura es sólo el primer paso: debemos ser capaces de incluir sus saberes en el diseño y aplicación concreta de políticas públicas.

4

Quiénes, dónde, por qué

A fines de abril del 2017 y en una iniciativa que creemos sin precedentes, un grupo de 12 académicos/as, pensadores/as, activistas y profesionales de diferentes disciplinas y con diversos acervos, nos reunimos en la Estación Costera de Investigación Marina UC en Las Cruces para pensar cómo el Antropoceno interpela a la sociedad chilena (ver www.antropoceno.co para más información sobre la reunión).

Cada participante trajo a la mesa su disciplina, su mundo y sus experiencias, y dejamos que esa diversidad fuese la base de

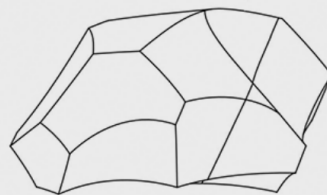
la conversación y que ésta discurriera sin apuros. Esa conversación amplia nos mostró el profundo acuerdo que compartíamos en torno a ciertos principios y propuestas, muchas de las cuales son los pilares de este manifiesto. Con todo, los acuerdos detrás de este manifiesto son precarios parciales y tentativos; no intentan decretar verdades ni establecer lineamientos morales. Como un experimento intelectual, entendemos este manifiesto como una invitación a sumar actores, voces y conversaciones, y a multiplicar experiencias como la de Las Cruces.

PARTICIPAN

- **Catalina Bauer** | *arte*
- **Catalina Correa** | *arte*
- **Laura Gallardo** | *ciencias atmosféricas*
- **Gabriel González** | *geología*
- **Román Guridi** | *teología*
- **Claudio Latorre** | *paleoecología*
- **Sergio Navarrete** | *biología marina*
- **Eric Pommier** | *filosofía*
- **Sebastián Riffo** | *arte*
- **Bárbara Saavedra** | *conservación de biodiversidad*
- **Cristián Simonetti** | *antropología*
- **Manuel Tironi** | *sociología*

COLABORADORES

- **Felipe Cortez**
- **Martín Fonk**
- **Caterine Luco**
- **Carolina Sandoval**



**Estudios
Críticos del
Antropoceno**
www.antropoceno.co